

UNA MIRADA A LOS TRIBUTOS DESDE LOS PROCESOS DE LEGITIMACIÓN ALAN RICHARDSON: INCLUYE VISIÓN HISTÓRICA, FILOSÓFICA Y SOCIOLÓGICA

A LOOK AT THE TRIBUTES FROM THE PROCESSES OF LEGITIMATION ALAN RICHARDSON: INCLUDES HISTORICAL, PHILOSOPHICAL AND SOCIOLOGICAL VISION

Jeanette Moscoso-Córdova

lorenagretchen22@hotmail.com

Universidad Técnica de Cotopaxi, Latacunga-Ecuador

Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación busca disertar sobre el proceso de legitimación desde varias visiones y su vinculación con los impuestos, apoyados metodológicamente en revisión de literatura especializada, en especial, los artículos de Alan J. Richardson¹. En este sentido, podemos indicar sobre los intentos recientes por re conceptualizar el papel de la contabilidad en las organizaciones y la sociedad, han sugerido que la contabilidad puede ser examinada como una “institución legitimadora”. El concepto de legitimación, sin embargo, no se tiene desarrollado dentro de una sola tradición teórica, más bien surge de tres tradiciones sociológicas, cada una sugiriendo una perspectiva distinta sobre los fenómenos y abriendo nuevas áreas para la investigación. Este artículo revisa perspectivas de legitimación, ubica las investigaciones existentes sobre contabilidad dentro de ellas y sugiere algunas áreas para futuras investigaciones.

Palabras clave: Legitimación, sociología contable, filosofía contable, contabilidad.

¹ Teólogo y erudito bíblico anglicano, nacido en Wigan (Lancashire, Inglaterra). Estudió en las universidades de Liverpool, Oxford y Ridley Hall de Cambridge. Ordenado ministro de la Iglesia Anglicana, fue durante breves periodos secretario del Student Christian Movement (SCM), capellán de un colegio teológico; vicario de Cambo (1934-38), canonigo de la catedral de Durham (1943-53) y Examining Chaplain de los obispos de Durham y Sheffield. Profesor de teología en la Universidad de Nottingham (1953-64) y, finalmente, deán de York (1964-75). Renovó e impulsó el movimiento de teología bíblica, interesado como estaba en formular la teología desde sus propios fundamentos bíblicos, sin depender del empirismo y positivismo filosóficos y científicos de la época. Asimismo, hizo una insuperable contribución a la apologética cristiana, desde la gran tradición bíblico-agustiniana, pasando por el tomismo y la reforma, presentada en una magnífica síntesis cristiana, que evita los extremismos del campo fideísta y del racionalista por igual.

Recibido: 19 de octubre de 2018 revisión aceptada: 18 de enero de 2019.

Correspondiente al autor: lorenagretchen22@hotmail.com

ABSTRACT

The objective of this research seeks to discuss the process of legitimation from several perspectives, methodologically supported in review of specialized literature, especially the articles by Alan J. Richardson. In a sense, we can indicate recent attempts to reconceptualize the role of accounting in organizations and society have suggested that accounting can be examined as a “legitimizing institution”. The concept of legitimation, however, has not developed within a single theoretical tradition, rather it arises from three sociological traditions, each suggesting a different perspective on phenomena and opening up new areas for research. This article reviews perspectives of legitimation, locates existing research on accounting within them and suggests some areas for future research.

Keywords: Legitimation, accounting sociology, accounting philosophy, accounting.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo relacionado para mostrar el concepto de legitimación del papel de la contabilidad de las organizaciones desde una mirada filosófica, sociológica e histórica, desde tres aristas que desarrollaremos a lo largo del presente artículo.

En la literatura reciente ha habido intentos de re conceptualizar el papel de la contabilidad. Esto ha sido ocasionado por el fracaso empírico de la Eficiencia, la Teoría del Mercado y la Teoría de la contingencia, es decir, las tradicionales.

Para Johnson (1983) proporcionar los fundamentos para el desarrollo de la contabilidad con técnicas y sistemas, así como llamadas explícitas a considerar la contabilidad en su organización y contexto social. Según Cooper et al. (1981), el resultado ha sido el desarrollo de una serie de interesantes enfoques de contabilidad incluyendo los mercados y un marco de jerarquía, la contabilidad en las anarquías organizadas y un enfoque de economía política

Una de las sugerencias más frecuentes, aunque la terminología utilizada no ha

sido consistente es que la contabilidad puede ser útil estudiando como institución legitimadora. Estas sugerencias van desde la de Cooper (1980) afirmación de que “la contabilidad puede ser vista como un medio de sustento y legitimación de la corriente de arreglos sociales, económicos y políticos” y Tinker et al. (1982) en la caracterización de la contabilidad como “ideología”, y la noción de que la contabilidad sirve de papel “constitucional” en las organizaciones. El enfoque común de estos documentos es la capacidad de la contabilidad, como conjunto de creencias y técnicas, para vincular acciones y valores, es decir, hacer acciones legítimas.

También se indica en las obras antes señaladas, que está la sugerencia que los contadores son el medio a través del cual forman parte del papel legitimador del conocimiento contable para promulgarla. Aunque otros pueden usar información contable, esta información gana credibilidad, y de ahí su potencial de motivación y control, en parte a través de su asociación con profesionales independientes. Esta perspectiva, es consistente con trabajos sobre la sociología de las profesiones lo que se refiere a las profesiones como ocupacional, grupos que han ganado un mandato social para definir lo que es correcto e incorrecto

Jeanette Moscoso Córdova

dentro de una esfera específica de la actividad. Esta función requiere una combinación de habilidad técnica y autoridad, y destaca el carácter político de todo profesional.

DESARROLLO

Análisis histórico, sociológico y filosófico

El concepto de legitimación tiene una larga y productiva historia dentro de lo sociológico, filosófico y político, la teoría, sin embargo, no fue desarrollada dentro de una tradición teórica única, más bien, hay tres perspectivas principales: *Estructuralista Funcionalista, Construccionalista Social, y Hegemónica* sobre el concepto de legitimación. Cada uno ofrece diferentes ideas y sugerencias, diferentes temas de investigación. El propósito de esto es revisar brevemente cada una de estas perspectivas, localizar el trabajo existente en la contabilidad dentro de ellos, y sacar a relucir las implicaciones para futuras investigaciones sobre el papel de la contabilidad como una institución legitimadora. Estas tres perspectivas se resumen en la Tabla 1.

La relación entre acción y valores

La Semiótica se refiere a la comunicación a través del uso de códigos que consiste en un conjunto de expresiones, un conjunto de contenidos, reglas que unen expresiones y contenidos, y un conjunto de comportamientos supeditados al código. Los códigos son pares arbitrarios de la realidad (contenidos) a los símbolos (expresiones) que se aceptan como sustitutos para atributos de esa realidad. La relación entre valores y acciones es convencional, es decir, la evaluación moral de la acción depende del contexto histórico y cultural de esa acción. La semiótica proporciona una práctica analítica como poderosos medios de conceptualizar la relación.

Las perspectivas descritas a continuación difieren en uno o más de los tres aspectos de la naturaleza del mapeo entre acción y valores: la fuente de valores; la definición de acción y el rango de alternativas concebibles; y la validez de la correspondencia entre valores y acción. (Consulte la tabla 1).

Tabla 1. Perspectivas

	Estructural-funcionalista	Construccionalista social	Hegemónica
Autores clave	Parsons, Malinowski	Durkheim, Schutz, Weber, Berger y Luckmann	Marx, Gramsci
Perspectiva sobre legitimación	Mecanismo de ejecución Valores sociales	Proceso de dar "significado" a los "hechos sociales"	Proceso de mistificación del poder.
Función imputada	Para asegurar la asignación de recursos consistentes con los "imperativos funcionales" de sociedad	Asegurar la intersubjetividad para permitir la interacción social y la continuidad cultural	Mantener relaciones de poder estables para avanzar en el proceso de acumulación de capital.

ARTÍCULO CIENTÍFICO: Una mirada a los tributos desde los procesos de legitimación Alan Richardson: Incluye visión histórica, filosófica y sociológica

Fuente de valor	Consenso impulsado por lo social	Consenso impulsado por la interacción social	Ideología de elite
Rango de acciones	Definido por funciones	Definido por la tradición	Definido por el interés propio de la elite
Naturaleza del enlace entre	Se presume que es único y objetivo	Establecido discursivamente	Falso pero creído por los subordinados
Acción y valores			
Ejemplos en contabilidad literaturada	Juego (1977), Tiessen & Casa de agua (1983), Berry etaL (1984).	Boland & Pondy (1983) Burchell et al. (1985)	Tinker (1980), Cooper & Sherer (1984)
Temas de investigación	Papel de los sistemas contables en la minimización de conflictos y colaboración para lidiar con la incertidumbre	Papel de los sistemas contables en la continuidad cultural y facilitadora de la intersubjetividad	El papel de los sistemas contables en la creación, distribución y poder desconcertante

Fuente: Richardson (1987)

La perspectiva estructural-funcionalista presupone que tanto los valores como las acciones estén definidos por las funciones que se deben realizar para un sistema social para sobrevivir. La relación resume que los valores y acciones son únicos y la evaluación de este enlace es una técnica funcional. La perspectiva construccionista social considera que los valores emergen de la interacción entre los miembros de una sociedad. Estos valores son atados a acciones emergentes e institucionalizadas. A través de un proceso del discurso dirigido por ciertos expertos en legitimación (por ejemplo, sacerdotes, ancianos, profesionales). La perspectiva hegemónica, por último, considera los valores como un aspecto de la elite ideológica que están ligadas a acciones que sustentan y más los intereses de estas elites, los enlaces entre valores y acciones en este caso es "falso" (con referencia a algún estado ideal) pero es aceptado por los afectados.

Para Richardson (1987) el proceso de legitimación se refiere a la evaluación moral de la acción. La legitimación de la acción es necesaria para que esa acción ocurra donde: se ve que un actor tiene una opción en las

acciones que él o ella puede tomar; los requerimientos de recursos o consecuencias de la acción para los demás son no trivial la participación de otros actores no puede ser coaccionado y, su consentimiento es necesario para el actor para emprender su acción planificada o evitar penalizaciones por acciones pasadas.

Estas condiciones parecen cumplirse en la relación entre directivos y subordinados y entre organizaciones y el entorno institucional. La legitimación de acción requiere la aceptación de un actor para afirmar que su acción es congruente con los valores de aquellos con quienes él o ella deben interactuar.

La contabilidad puede ser vista como una institución de legitimación en la medida en que media la cartografía entre la acción y los valores. En particular, la contabilidad cumple este rol estructurando de relaciones entre los actores y actuando como el medio a través de qué control organizativo se ejerce; servicio como base sancionadora para la acción; y/o, definiendo o limitando la percepción de la acción en una situación dada.

Jeanette Moscoso Córdova

Las tres perspectivas dominantes.

La Primera: Estructural-Funcionalista

Visión teórica

La perspectiva estructural-funcionalista en la sociología incluye los aportes de eruditos como Comte, Durkheim, Pareto y muchos otros. A finales de la década de 1930, Talcott Parsons surgió como el gran sintetizador de esta tradición, y, durante los últimos cincuenta años, su escritura ha dirigido trabajos sobre esta perspectiva explorando el concepto de legitimación desde la perspectiva estructural-funcionalista; dependerá principalmente en el trabajo de Parsons (1977). Parsons considera a la sociedad como un sistema que debe realizar ciertas funciones con el fin de mantener la homeostasis (equilibrio) y la supervivencia. Se derivaron cuatro “imperativos funcionales” a partir de estudios de pequeños grupos, economía y psicoterapia - adaptación, mantenimiento de patrones, consecución de objetivos y la integración - y el trabajo en esta área se ha centrado, empíricamente y analíticamente, sobre cómo estas funciones se cumplen en diferentes circunstancias.

Las relaciones entre funciones

Parsons (1977) distingue marcadamente entre la legitimación y la justificación. La legitimación se refiere a los procesos que crean y validan el orden normativo de una sociedad. Se une el sistema de movilización de recursos y mercado de consumo laboral. En otras palabras, la legitimación se refiere a *procesos que traen consigo valores a influir en la distribución de recursos en sociedad*, por otro lado, opera a un nivel inferior de generalidad. Eso une el sistema de apoyo político y el recurso sistema de movilización, justificación; por lo tanto, se presume la existencia de

códigos relativamente codificados -valores culturales y opera para demostrar y asegurar la congruencia de asignaciones particulares.

Decisiones con esos valores

Para Parsons (1938), justifica la cación -lo positivo que proviene de lo positivo- como un problema técnico administrado por expertos en campos particulares de actividad, donde los profesionales son vistos como grupos ocupacionales particularmente preocupados por esta clase de problemas de legitimación, creación y validación de un orden normativo, es fundamental para los teóricos de Parsons el enfoque de la acción humana, a diferencia del reflejo y movimiento mecánico, solo puede ocurrir donde hay algún orden normativo: siempre se debe pensar que la acción implica un estado de tensión entre dos órdenes diferentes de elementos, lo normativo y condicional como proceso, la acción es, de hecho, el proceso de alteración de los elementos condicionales en la dirección de conformidad con las normas.

Dada la centralidad de la legitimación, es paradójico que reciba tan poca atención en la obra de Parsons (a pesar de sus traducciones de Weber). Esto surge, porque Parsons (1977) lo saluda en el orden normativo de la sociedad como prior a la existencia de la sociedad un orden normativo es presumido, por ejemplo, tanto en su definición de acción y poder. La creación de esta normativa en el orden se basa en un supuesto consenso que surge fuera del reconocimiento compartido de las funciones que la sociedad debe actuar. Esto no implica que los valores culturales son inmutables, van a cambiar, a medida que el entorno frente a la sociedad cambia. La mecánica actual del cambio no ha sido atendida con gran atención por Parsons o posteriores escritores en esta tradición, pero Parsons (1968) hace referencia brevemente al concepto de “moral

ARTÍCULO CIENTÍFICO: Una mirada a los tributos desde los procesos de legitimación Alan Richardson: Incluye visión histórica, filosófica y sociológica

elite” que actúa para introducir y modificar valores sociales. Esta laguna en Parsons (1968) funciona, sin embargo, en un tema central en los escritos de Durkheim (1959), siguiendo a San Simón, sugiere que la determinación científica de los valores morales era posible y deseable. Siguió que la “élite moral” serían aquellos grupos en sociedad con formación científica superior y el conocimiento. En particular, las profesiones y los gremios ocupacionales fueron sugeridos como el focus apropiado de la regulación moral de la sociedad, las profesiones; por lo tanto, son vistos como codificando y promulgando el orden moral de la sociedad.

El proceso de legitimación dentro de lo estructural, la tradición funcionalista se percibe como el uso de símbolos que impliquen una obligación, en la parte del actor que utiliza estos símbolos, para realizar ciertos actos socialmente valorados. Un problema clave en el esquema de Parsons es el grado en que los valores (“compromisos de valor”) están institucionalizados en sociedad, tal que estos símbolos y las obligaciones implicadas por ellos son reconocidos y, en consecuencia, la medida en que pueden ser utilizados como bases sancionables para la organización de tal interacción social. Un segundo problema es la “inflación” y la deflación de los compromisos lo que puede ocurrir cuando se legitima.

Los símbolos se utilizan más allá de la capacidad del actor para cumplir con las obligaciones implícitas. La relación entre el uso de los símbolos y la capacidad de cumplir con estas obligaciones, no es generalmente, asumible como un problema a priori (es decir, “moral peligro” se descuenta como un problema social general).

Investigación contable relevante

La investigación contable implícitamente utilizando la concepción estructural-funcionalista de la legitimación trata los sistemas contables como dispositivos técnicos que capturan e implementan los valores funcionales de un sistema social dado. En particular, el sistema contable se convierte en un medio por incertidumbre y conflicto que se transforman en la rutina, permitiendo a los individuos continuar con las funciones necesarias de ese sistema social, por ejemplo, basándose en versiones antropológicas del funcionalismo sugiere que la contabilidad sirve a un “edificio de confianza y le evita conflictos en el “papel en las organizaciones”.

Covaleski y Dirsmith (1983) encontró que los presupuestos en los hospitales, relacionados con los costos de enfermería, se utilizaron para dos propósitos:

- a) Abogar por la causa de la enfermería particular de grupos (subunidades organizacionales) y
- b) Controlar los costos en ese grupo.

En el examen, encontró que el papel de promoción de los presupuestos dominó y fue desacoplado de la función de control. Este estado de cosas fue convertido funcionalmente y ellos concluyeron con sugerencias para una mayor institucionalización de los procedimientos (por ejemplo, enfermería los representantes deben aceptar el hecho de que parte de su papel implica ser un hipócrita.

Tiessen y Waterhouse (1983), intentando integrar la teoría de la contingencia con la agencia, la teoría y el marco de los mercados y la jerarquía, razón por la que los sistemas contables producen incertidumbre en el entorno donde pueden servir a un papel “constitucional”. El sistema contable es visto como un conjunto de reglas para la

construcción de historias de rendimiento y resolver conflictos que proporcionan un potencial arbitrario en la medida de la certeza que individualmente facilita.

Innovación y adaptación a la producción de incertidumbres

Estas predicciones parecen ser apoyadas por el trabajo de Berry et al. (1985) con la Junta Nacional del Carbón (NCB), las medidas contables se fueron utilizando en esta configuración para amortiguar la producción de carbón de un entorno incierto y hostil. Berry et al (1985) describe el sistema contable como un aspecto central de las estrategias de afrontamiento utilizado por el personal de producción para continuar el desarrollo, trabajar a pesar de la situación económica y política contraria, la contabilidad capturó así al dominante valor de este sistema y proporcionado como una justificación para las actividades en curso necesarias para la supervivencia del sistema. Los autores describen este trabajo como reflejo de la “ideología del status quo” y hay que tener en cuenta que, retrospectivamente, los autores han rechazado lo empírico la adecuación de este enfoque y han sustituido un marco hegemónico, el trabajo de Mattessich (1978) y Thornton (1979) sobre los aspectos institucionales de la contabilidad la información también es consistente con el enfoque funcionalista a la legitimación.

Su trabajo considera a las instituciones con objetividad de *valores sociales* dentro de los cuales los individuos interactúan de acuerdo con la distinción de Parsons (1938), entre la legitimación y la justificación, el valor, los juicios o normas que sean relevantes son considerados como externo a la práctica contable. De tal manera que, la contabilidad opera para justificar relaciones dentro de un conjunto de restricciones de valor

institucionalizadas. En cada uno de estos estudios, los valores que los contadores implementan se dan por sentado, los contadores y el sistema contable juegan un papel técnico. Rol en asegurar que los valores sean promulgados.

Esto no implica que se utilice contabilidad mecánicamente, más bien sugiere que el uso de la contabilidad que se adapta para reflejar lo dominante, funcional, valores de la organización. El papel de los contadores es identificar estos valores y promulgar en sus informes y actividades de control. Cabe señalar que, esta perspectiva sobre el papel de la contabilidad domina tanto la investigación académica y la propia percepción de los practicantes de su papel.

Implicaciones para futuras investigaciones en el trabajo de dibujo en la estructura-funcionalista

El trabajo hasta ahora, sin embargo, no se ha detallado el vínculo entre la contabilidad de sistemas y efectividad organizacional. Para Merelman (1966), a literatura funcionalista en la legitimación ha sugerido, por ejemplo, que la definición de legitimidad en una sociedad surge a través del refuerzo, y para Cook (1980) en la maximización de la utilidad operando a un nivel individual de análisis. Estos enfoques, sin embargo, no pueden ayudar al análisis a nivel organizacional. Por ejemplo, dentro de esta perspectiva, los valores, y, por tanto, la definición de efectividad que son las promulgaciones se consideran externas a la contabilidad de sistema, pero precisamente ¿dónde se originan?, las fuentes alternativas pueden incluir varias partes interesadas en la organización, así como fuentes culturales más difusas. La fuente y sustancia de las premisas de valor de la contabilidad, las

técnicas no han sido sometidas a lo empírico. Un segundo problema, señalado por Leslie (1975), es que el proceso de legitimación pueda ser poco a poco. Los valores que sean relevantes pueden variar dependiendo del nivel dentro de la organización en el que se produce la acción, el problema específico, e incluso el aspecto de un tema dado que es preocupante. Esto sugiere la necesidad de emprender estudios de los sistemas contables en acción que están actualmente disponibles. Una tercera preocupación con la relación a la contabilidad como institución legitimadora y la eficacia organizativa, es el momento marco dentro del cual se mide la efectividad. El trabajo hasta ahora se ha limitado a corto plazo con aportes de la contabilidad y un importante problema que no se ha abordado es la respuesta de contadores y otros a como Parsons se refiere a ello, la “inflación y deflación de los compromisos”.

El uso de medidas contables para asegurar la legitimidad implica, dentro de esta perspectiva, una obligación de producir ciertos resultados. Si estos productos no llegan al sistema de contabilidad, el papel de los contadores como parte de la institución legitimadora, su rol será cuestionado. Finalmente, mientras que algunas investigaciones han abordado las consecuencias sociales y psicológicas del papel de la contabilidad como institución legitimadora, el efecto relativo de las legitimaciones alternativas no ha sido abordado. El rol contable permite a la profesión una considerable latitud en la conducta, pero la literatura se ha centrado exclusivamente en la conducta que realmente ocurrió sin la debida gama de alternativas perdidas en emprender ese curso de acción. El foco de la función estructuralista como perspectiva nacionalista sobre la contribución contable a la eficacia exige

que estas alternativas también se evalúen en el construccionista social.

Las tres perspectivas dominantes. La Segunda: Construccionista social

Visión teórica

La perspectiva construccionista social desarrollada del idealismo alemán y complementario. Trabajo en análisis simbólico basado en ordinario Filosofía del lenguaje y sociolingüística. Esta perspectiva, se centra en los símbolos como reflexivos y atributos constitutivos de la realidad social. El enfoque se basa en la aseveración epistemológica que solo podemos conocer la realidad como un conjunto complejo de imágenes o símbolos mentales. La fuente de estos, las imágenes es la sociedad a la que estamos socializados y en el que interactuamos. El trabajo realizado desde esta perspectiva ha intentado explorar situaciones desde la perspectiva de los participantes con experiencia subjetiva de la misma y para examinar los procesos a través de los cuales la intersubjetividad es lograda y la acción se lleva a cabo proporcionando una introducción concisa a esta zona.

El concepto de legitimación desde esta perspectiva surge como un problema central en la organización del conocimiento, de la realidad social incluyendo problemas de continuidad cultural y acceso al conocimiento en la sociedad. Dado que se percibe la realidad a través de imágenes socialmente construidas, y dado que estas imágenes no son únicas.

En primer lugar, nuestras concepciones de la realidad social son dadas de forma tangible, exteriorizada, en nuestras actuaciones, rituales, símbolos y artefactos. Estas concepciones de la realidad reciben entonces un objetivo - estado en nuestra vida, se empieza a aceptar cosas que hemos construido como partes

inmutables de nuestra realidad. Finalmente, las construcciones objetivadas de la acción pasada se internalizan a través de procesos de socialización (por ejemplo, educación) y convertirse en más divorciado de los procesos que los creó.

El concepto de legitimación surge como un segundo orden objetivo del significado que se une independientemente de instituciones en evolución con el fin de hallazgos plausibles y aceptables. En otras palabras la *legitimación* es un *proceso de creación de razones que dan orden a una serie caótica de acciones derivadas de los problemas pragmáticos frente a la sociedad*. Es importante para tener en cuenta, que esta perspectiva no supone que la internalización de lo social en particular las construcciones siempre estarán completas. Existen múltiples definiciones de la realidad donde pueden existir y competir por la lealtad de los miembros de un sistema social. Similar, las legitimaciones propuestas para atar varias características del mundo social que pueden no ser plenamente aceptadas.

Analíticamente se distinguen cuatro niveles de legitimación:

El primer nivel es lingüístico, nuestro vocabulario nos permite nombrar y de ahí “saber” ciertas cosas. Por tener una palabra para algo hay que conceder su pretensión de existir (por ejemplo: consideremos el movimiento feminista, intentar introducir nuevas palabras en nuestro vocabulario y erradicar a los demás).

El segundo nivel consiste en proposiciones teóricas en forma rudimentaria, esta categoría incluye mitos, historias y otras formas de evidencia anecdótica que se utiliza para justificar ciertos eventos sociales o relaciones.

El tercer nivel consiste en *teorías explícitas* vinculado a contextos institucionales

particulares, por ejemplo: Teorías económicas marginalistas en el esfera económica.

Finalmente, el más alto nivel de la legitimación consiste en universos simbólicos que son capaces de unir diferentes instituciones institucionales, entornos y explicar su interrelación.

Este nivel de legitimación proporciona típicamente los medios por lo que lo social e individual, en tal sentido, las biografías pueden ser racionalizadas y dadas con sentido. Ritos de paso desde una etapa de la vida a otra se especifica dentro de los universos simbólicos. Berger y Luckmann (1966) reconocen que el mantenimiento del aparato legitimador de la sociedad típicamente se convierte en el dominio de lo particular.

Existen grupos ocupacionales que no solo mantienen y expanden los símbolos de la sociedad, pero también puede incluirse en “terapia” para asegurar que los individuos se ajusten a la versión oficial de la realidad. Holzner (1968) identifica estos grupos como conceptos sociales de la sociedad. Siguiendo a Mannheim (1978) y Holzner (1968) intelectuales como un “flotante libre” estratos de la sociedad capaces de desarrollarse en símbolos luminosos que puedan soportar o socavar una estructura de autoridad existente (construcción de la realidad) en la sociedad de intelectuales con representación de grupos ocupacionales socializados.

A ciertas “orientaciones” hacia la realidad ellos se les da autoridad en ciertas “situaciones”, es decir, socialmente en circunstancias definidas, para promulgar estas orientaciones como la definición de la realidad. El grueso del trabajo empírico en esta tradición ha intentado investigar los mecanismos por los cuales las personas que participan en cualquier situación tienen sentido de y sostener la situación a través

de sus acciones. Normalmente esto implica hacer uso de “objectified” conocimiento que no es inherente a la situación en sí para buscar “características típicas” de la situación que nos permite dar una racionalidad en cuenta a la situación y nuestro comportamiento en ella. Este proceso es considerado e impulsado por “intereses prácticos”, es decir, un deseo de las personas involucradas en una situación de “superación”, y, por tanto, la racionalidad utilizado en situaciones cotidianas es una práctica en lugar de racionalidad formal (por ejemplo, Garfinkle, 1967) – con sus estudios de etnometodología.

Investigación contable relevante

Hay varios cuerpos de literatura relacionados a esta perspectiva, aunque típicamente, particularmente a un nivel individual de análisis, el enlace no ha sido explícitamente reconocido. El énfasis de esta literatura está en la forma en que la contabilidad se utiliza para constituir la realidad y el efecto sobre los individuos de la legitimación de una versión particular de la realidad. Por ejemplo, el trabajo de Belkaoui (1978, 1984) sobre la relatividad lingüística de los argumentos contables que da forma en que la contabilidad representa la realidad puede afectar la percepción y el comportamiento de los usuarios de la información contable. En un estudio de campo, Belkaoui (1984) demuestra que la contabilidad se desarrollan alumnos formados en diferentes idiomas con percepciones distintas de la “misma” contabilidad conceptual. También de relevancia es la fijación funcional para una revisión crítica, que ha demostrado que los sujetos socializan a un particular significado de los datos que se ajustan inadecuadamente su decisión en procesos de respuesta a los cambios en la definición de datos. En estos estudios, el camino en qué contabilidad define la realidad se puede ver afectada la

percepción y el comportamiento de los individuos. El estudio de Burchell et al. (1985) sobre el uso de la contabilidad de valor agregado es quizás el mejor ejemplo de un constructorista social.

Análisis de la contabilidad

Este estudio comienza demostrando que la contabilidad de valor agregado, se viene utilizando como categoría lingüística, sin empirismo referente en un uso como parte de diversos programas políticos. Los autores intentan identificar la manera en que el valor agregado surgió como foco de interés. Se presenta el valor agregado como emergente de un institucionalmente, incrustado debate que combina una preocupación por la industria, la democracia y productividad industrial. Eso representa de alguna manera un conocimiento existente, que podría ser utilizado para dar sentido a un problema en curso, los autores también reconocen que la existencia de contabilidad de valor agregado creada, o dada forma a, los temas de preocupación. Desde esta perspectiva, por lo tanto, la contabilidad forma parte de la implícita forma de conocimiento de fondo con el que los actores construyen su realidad social y también sirve como simbólica con recursos a través de los cuales los actores manipulan y crear cuentas de esa realidad. De manera similar, Hopwood (1984) sugiere que la contabilidad se está utilizando en el sector público para simbolizar el nuevo énfasis en eficiencia por parte del estado y, a la vez, a proporcionar una retórica que traerá consigo un cambio en los procedimientos operativos. La contabilidad proporciona visibilidad selectiva a problemas particulares, y perspectivas sobre temas, lo que resulta en la “creación de lo significativo” dentro de la burocracia proporcionando un vocabulario de motivos para acción y un sistema de criterios evaluativos, contables. Se utiliza para cambiar

Jeanette Moscoso Córdova

el conjunto de legítimas acciones dentro del sector público. Hopwood (1984a) advierte, sin embargo, que los fines previstos de estos cambios pueden desacoplarse del proceso de contabilidad. En ambos Hopwood (1984a) y Burchell et al. (1985), la contabilidad se introduce al empate de procesos juntos de evolución independiente para dar cierta coherencia a ese aspecto de la realidad. La introducción de estos elementos simbólicos o construcciones, sin embargo, no estaba atado a los participantes sino a experiencias subjetivas de la situación y, en consecuencia, el efecto de estas legitimaciones. El comportamiento se vuelve discutible. Meyer (1986) ha proporcionado un marco general para el análisis del papel social de la contabilidad. Desde una perspectiva construccionista social. Él sugiere que la contabilidad es parte de la legitimación como a aparatos de la sociedad. Lo importante de la contabilidad. ¿Qué organizaciones realmente emprenden voluntad? depende de la demanda de cuentas racionalizadas en sociedad, simultáneamente, sin embargo, la contabilidad contribuye a la construcción de la sociedad como un conjunto de interacciones racionales. Así cumple dos roles como un medio por el cual las organizaciones puede señalar su racionalidad y reunirse, las expectativas de la sociedad, y está implicada en el proceso por el cual estos valores llegan a ser y se aclaran y codifican como expectativas sociales de la dialéctica que describe Meyer (1986), aunque analíticamente atractivo, plantea dificultades metodológicas. Una serie de documentos recientes han pedido una extensión del trabajo en esta perspectiva para proporcionar ideas sobre el papel de la contabilidad y los contadores a pesar de este estímulo todavía tienen que aparecer un significativo cuerpo de investigación desde esta perspectiva.

Implicaciones para futuras investigaciones

La perspectiva construccionista social es la alternativa más citada a la estructura de la perspectiva funcionalista que ha dominado tradicionalmente la investigación contable, busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Puede comprenderse el construccionismo con relación a dos grandes tradiciones intelectuales: el empirismo (perspectiva exogénica) y el racionalismo (perspectiva endogénica). La primera propone al conocimiento como una copia de la realidad, mientras que la segunda depende de procesamientos internos al organismo mediante los cuales puede organizar, no copiar, la realidad para hacerla entendible. Por ejemplo, ¿hasta qué punto la realidad? definido por la contabilidad que dominan en las organizaciones y con qué otros sistemas de significado ¿compite por la influencia? si la contabilidad está cumpliendo su papel de institución legitimadora, entonces, desde esta perspectiva, esperaríamos por ver contabilidades crucialmente involucrada en el proceso de definición de problemas y agenda de ambientación. También podremos ver contadores actuando como “terapeutas” buscando activamente a aquellos en la organización con visiones “distorsionadas” de la realidad y ayudándoles a pensar y comportarse “correctamente”. El sistema contable, para cumplir estos roles, es probable que sean el foco y la fuente de los “mitos” o, más generalmente, la cultura, dentro de las organizaciones. Se puede notar que las acciones del contador en este sentido son no motivadas por el interés propio, al menos en el estrecho sentido de ese término. La preocupación de los contadores, es proteger un sistema de significado que tiene una tradición establecida y que es considerada por ellos como normativamente superior a

sistemas alternativos de significado dentro de la organización.

Podemos preguntar ¿cuáles son los mecanismos? ¿Por qué sistemas de pensamiento contable entran en las organizaciones?, y ¿cómo son estos sistemas de significado alterado y mantenido? Aunque la contabilidad de sistemas puede ser considerado, en un nivel de análisis, un sistema de significado independiente débilmente acoplado al entorno externo la red social.

Para Berger & Luckmann's (1966), la perspectiva construccionista insiste en que se articule con otras instituciones - universos simbólicos-, estos lazos no se han demostrado a pesar de su existencia, se reconoce en el uso que indica Argyris (1976) sobre el aprendizaje de doble circuito para criticar el acoplamiento suelto de noción, y en la defensa de Covaleski et al (1985)

De este método para el análisis de la contabilidad de sistemas, estas preguntas dirigen la atención a la ecología de los sistemas de sentido en las organizaciones y, por lo tanto, a aquellas fuentes de variación, selección y retención de estos sistemas.

Fracaso frecuente de los estudios desde esta perspectiva

Es ignorar los intereses que se ven afectados por y tratar de afectar la contabilidad, la visión social construccionista reconoce la existencia de diversos intereses en la sociedad y busca explorar los medios por los cuales esos intereses negocian la realidad dentro de la cual los individuos interactúan, y, en ese nivel de análisis, cómo estas definiciones de la realidad se sostienen o se socavan. Aunque la prioridad relativa de los intereses en la sociedad no se prejuzga en esta perspectiva,

el papel de los intereses deben ser centrales para cualquier construccionista social.

Las tres perspectivas dominantes.

La Tercera: Hegemónica

Visión teórica

La perspectiva hegemónica se deriva de la inversión de Marx de la posición idealista alemana. Esa realidad se construye de acuerdo a lo mental, concepciones que sostienen que las relaciones entre los hombres están estructurados por modos de producción material y la conciencia se forma como consecuencia de esos modos de producción. La evolución de la sociedad occidental es vista e impulsada por las demandas de acumulación de capital por un pequeño grupo que controla los activos productivos de sociedad. Este grupo también es visto como controlador, a través de los estratos intelectuales de la sociedad, la conciencia de la sociedad con el fin de mistificar la relación de poder entre ellos y “sin propiedad” los trabajadores juegan el papel de la ideología en la sociedad que se dio limitado con un papel determinista en el original de Marx. Su estado actual dentro de los radicales la teoría sociológica se debe en gran parte a las extensiones de Marx de Antonio Gramsci (1948). Gramsci argumentó que la base de clase de la sociedad solo podía ser mantenido a través del “liderazgo moral” o hegemonía (el potencial de coerción física es siempre en el fondo) que estructuró la manera en que las personas perciben la realidad social.

La esencia de la política y la cultura, argumentó, que fue la lucha entre los diferentes “hegemónicos con fuerzas o conciencia política, Gramsci (1948) difiere de Marx en el papel de la ideología.

Jeanette Moscoso Córdova

Y la hegemonía en la clase conflictiva en tres ejes fundamentales:

Rechaza la definición de la clase en función del individuo y la posición en el proceso productivo. Él sustituye el concepto del “bloque histórico” que representa una coalición de individuos de me gusta la mente aunque no necesariamente de la misma clase en un sentido marxiano.

La hegemonía era considerada como un aspecto material de la sociedad y no como una “superestructura” que se deriva de la parte económica de relaciones que la naturaleza de la hegemonía en una sociedad podría dar forma a los eventos independientemente de las relaciones de producción.

Finalmente, afirmó que la hegemonía fue una estrategia utilizada por todas las clases dominantes. Incluido el proletariado. Él, por lo tanto, llamó a el proletariado para socavar la hegemonía de intereses capitalistas y establecer una clase obrera hegemónica en lugar de centrarse en el control del proceso laboral, Gramsci (1948) identifica a los intelectuales como el grupo a través del cual se mide la hegemonía. La diferencia, sin embargo, entre orgánica e intelectuales tradicionales.

Los intelectuales tradicionales son “funcionarios” con estrecha lealtad a su tradición propia y artesanal. Se consideran a sí mismos ser independiente de todos los intereses sociales, y la práctica bajo una retórica de autonomía. Es algo orgánico. Los intelectuales, por otro lado, se desarrollan desde dentro de un grupo social particular para retener alianza primaria a ese grupo. Los intelectuales tradicionales son los más importantes de la institución legitimadora en el mantenimiento hegemonía. Si pueden ser “capturados” por un determinado grupo, su retórica de independencia, sirve para

legitimar la visión del mundo apoyada por ese grupo. Los intelectuales orgánicos que interactúan con los intelectuales tradicionales en su propio suelo son vistos como el medio más eficaz que “capturando” a los intelectuales tradicionales.

Investigación contable relevante

Esta perspectiva ha generado una serie de artículos críticos de las prácticas contables existentes y teorías. Según Cherns (1978), por ejemplo, argumenta que la contabilidad, como forma de medición que objetiva a los humanos y los valores humanos, sirve para alienar al hombre de su trabajo. Gitano (1980) utiliza una perspectiva hegemónica para sugerir que los números contables deben ser interpretados, no como medida de la eficiencia económica, sino como un resultado y reflejo de los conflictos y negociaciones entre diversos intereses sociales.

Para Tinker et al. (1982) extiende este argumento y sugiere que la contabilidad ha sido “capturada” por intereses capitalistas debido a la dependencia de los contadores en la economía marginalista, y que la contabilidad ha llegado a servir como una institución legitimadora para esos intereses Lehman (1980) y Tinker (1985) continúan este tema mediante el examen de la respuesta de contadores, según lo representado por la literatura contable, a los cambios en la ideología “oficial” del estado que rodea la elección de la derecha los gobiernos de los Estados Unidos, esta literatura refleja los cambios en ideología social por lo tanto contribuye a la capacidad del estado para mantener el control.

En éste orden de ideas, Loft (1986) proporciona una ilustración adicional de la investigación desde la perspectiva hegemónica. Ella, analiza el auge de las

ARTÍCULO CIENTÍFICO: Una mirada a los tributos desde los procesos de legitimación Alan Richardson: Incluye visión histórica, filosófica y sociológica

técnicas de contabilidad de costos que rodean la primera guerra mundial, los datos sugieren que la contabilidad de costos surgió principalmente como un compromiso entre la necesidad de establecer una economía de “comando” para satisfacer las necesidades de la guerra al tiempo que permite capitalista con intereses por continuar “negocios como siempre”. Se continuó desarrollándose después de la guerra para mediar conflictos entre la población y los intereses capitalistas.

El periodo de reconstrucción fue marcado por alta inflación y cobros de especulación, los contadores de costos pudieron aplicar sus técnicas y comprometer su integridad a una declaración de los costos del producto y, por lo tanto, a si o no se cobraban precios exorbitantes. Finalmente, Loft (1986) vincula estos roles a los contadores de costos con ambiciones personales para la movilidad ascendente y estatus profesional, demostrando la profesión de dependencia de estos conflictos sociales para el éxito.

Los estudios citados en los últimos párrafos fueron centrándose en la posición de la contabilidad dentro de un marco de tensiones sociales y conflicto. Estos estudios utilizan la sociedad como unidad de análisis pero adicionalmente se han obtenido conocimientos mediante el rastreo del efecto de estas tensiones sociales dentro de la organización.

Para Hopwood (1987) y Hopper et al. (1985), por ejemplo, argumentan que la contabilidad es utilizado en el BCN para asegurar el cumplimiento del trabajo con los deseos de la dirección, a través de la manipulación de precios de transferencia entre empresas nacionalizadas, el estado es capaz de obtener plusvalía en diferentes áreas de la economía. El beneficio o pérdida de una empresa determinada o segmento se convierte

así en una medida arbitraria pero uno que es aceptado, en general, por trabajadores como justificación suficiente para el cierre de plantas y despidos. Los controles financieros dentro de la firma se convierten así en el escenario de conflictos entre el trabajo y el Estado.

La administración desempeña un papel difícil en este sistema aunque estaban obligados a mantener un flujo elaborado de información financiera (por ejemplo, presupuestos y propuestas de inversión) a las autoridades estatales, en la gestión de las actividades del día a día la información financiera rechazada en favor de la física -medidas y datos de gestión-, por lo tanto, mediada la contradicción entre las demandas del Estado y de la prevención del proceso laboral. Una confrontación de los distintos valores operativos en cada dominio.

Implicaciones para futuras investigaciones

La perspectiva hegemónica ha desarrollado un marco teórico sólido que sugiere alternativa de interpretaciones de la información contable y los vínculos entre los sistemas dominantes de producción y teoría contable. Esta visión no se ha aplicado extensivamente en un menor nivel de análisis, por ejemplo, a la interacción entre contadores y otros miembros de organizaciones o al desarrollo de la contabilidad como profesión en sí misma. El poder analítico de esta perspectiva, se cree que se encuentra en este nivel de análisis y tal trabajo aparecerá en un futuro próximo.

Dentro de la perspectiva hegemónica, la contabilidad sirve dos roles:

En primer lugar, de acuerdo con Rosenberg (1985) es parte del “reclamo” la actividad en la que actúan todos los participantes afectan la distribución de recursos en las organizaciones. En este sentido, la contabilidad puede venir a servir a muchos maestros y la cuestión de

cómo se logra esto es central a cualquier análisis hegemónico.

Para Peckham (1979); Edelman (1964, 1977), una vez lograda la hegemonía se establece, el papel de los cambios contables y se vuelve como medio de “amplificación” del potencial en el sentido que le permite al grupo dominante implementar sus preferencias sin recurrir a las bases tangibles de su poder. El papel del investigador es desmitificar este uso de la contabilidad, explorando los medios por los cuales logra su efecto y, emancipando así a los afectados

Bajo ésta mirada, Watts & Zimmerman (1986), la profesión contable recibe particular atención dentro de esta perspectiva. La relación entre la profesión y las élites sociales se traza en identificar el origen de la vida social de la profesión con posiciones y los intereses de los que depende la generación del conocimiento de la profesión y las actividades de configuración estándar están sujetas a críticas y escrutinio. Dos áreas que no han recibido atención, pero que han sido identificados como cruciales en estudios hegemónicos en otros campos, son el reclutamiento a la profesión y formación, por ejemplo, se ha argumentado que estos procesos están diseñados para garantizar que la hegemonía de los grupos dominantes se reproduce de generación en generación. Esto también lleva a preguntas sobre la estructura interna de la profesión, por ejemplo, hay o no “grupos radicales” en la profesión que puede ser viene el núcleo del cambio, y cómo interno la toma de decisiones se maneja (Richardson, 1987).

Una mirada a los tributos desde los procesos de legitimación Alan Richardson

La financiación del Estado a través de tributos en la forma en que hoy la conocemos se afianzó en los países occidentales durante el pasado siglo, de la mano del liberalismo económico, según Lasarte (1983). En una primera etapa, los principios tributarios cumplen principalmente un papel de protección de los intereses individuales. Con posterioridad, los problemas económicos propician el intervencionismo del sector público y los valores sociales pasan a ser un componente esencial de la exigencia de los impuestos.

Para Lasarte (1983), la exigencia de legalidad de los tributos con el consiguiente control por parte de las fuerzas políticas representadas en el Parlamento, el principio de la capacidad económica, entendida inicialmente como reparto proporcional del impuesto, el propio principio de generalidad, fundamento de la imposición indirecta, sirvieron como instrumentos de coordinación del sistema fiscal con el sistema económico general. El Estado fiscal conoce en este tiempo su época dorada gracias a un mecanismo coherente, y a pesar de repetidos agobios, provocados por administradores ineficaces y gastos bélicos. También Lasarte (1983), nos expresa, de ahí que tras el desastre de la primera guerra mundial, con las arcas vacías frente a una costosa reconstrucción, Schumpeter (1983) afirmaba con toda lucidez que la crisis de ese modelo de financiación no había llegado todavía, porque “la hora actual pertenece a la empresa privada”; es decir, porque no habían cambiado los fundamentos del sistema que siguió apoyado en esos valores individuales.

La coincidencia de valores individuales y sociales, que desde luego no es exclusiva del ámbito tributario, rompe la coherencia tradicional y plantea problemas de coordinación. El énfasis que se ha dado al principio de capacidad económica como

ARTÍCULO CIENTÍFICO: Una mirada a los tributos desde los procesos de legitimación Alan Richardson: Incluye visión histórica, filosófica y sociológica

criterio básico de justicia fiscal y la sanción constitucional del mismo puede llegar a traducirse en una evidente falta de realismo a causa de su desajuste con esos valores sociales, cuya realización práctica obliga de manera inevitable a que los llamados gastos fiscales alcancen cifras más cuantiosas cada día.

Según Lasarte (1983), la complejidad es mayor si se tiene en cuenta que las contradicciones parecen producirse no sólo entre valores individuales y sociales, sino también en los valores sociales entre sí. En la actualidad se discute con aspereza sobre la posible compatibilidad de los objetivos de estabilidad y crecimiento económico por un lado y redistribución de la riqueza por

otro. Esta discusión está siendo alimentada por las dificultades presupuestarias que se debaten en una difícil elección entre el déficit y la reducción de los gastos sociales. Dejando ahora a un lado el carácter político de este conflicto, centrado en cómo repartir la crisis económica, su mero planteamiento es suficientemente indicativo de esa dialéctica de valores que ha servido de argumento para la formulación de la teoría de O'Connor sobre la crisis del Estado fiscal.

Con éste breve introducción sobre los tributos y parte de sus principios e historia, presentamos un cuadro sobre las perspectivas vinculadas a los Tributos.

Tabla 2. Las perspectivas y su vinculación con los tributos

Perspectiva/ Visión	Concepto legitimación	de TRIBUTOS
		<p>Los problemas del sistema económico conducen al intervencionismo del sector público a través de sus instrumentos monetarios y fiscales. Y la situación política obliga a redistribuir la renta y a la asunción por el Estado de un con unto de gastos cuya financiación distorsiona la hacienda tradicional.</p>
Estructural- funcionalista	<p>Mecanismo de ejecución Valores sociales</p>	<p>Esta evolución introduce una serie de valores sociales en la concepción y exigencia de los impuestos. El principio de extrafiscalidad pone el tributo al servicio de la política económica más allá de la situación del contribuyente y por encima de los principios tributarios antes referidos. El objetivo de redistribución de rentas origina el pase de tipos proporcionales a tipos progresivos en los impuestos personales y el gravamen total de la capacidad económica lo que conlleva el fortalecimiento del impuesto sobre la renta y, el nacimiento del impuesto de patrimonio.</p>
Construccionista social	<p>Proceso de dar "significado" a los "hechos sociales"</p>	<p>El impuesto, jurídicamente, como todos los tributos son una institución de derecho público, por lo que es una obligación unilateral impuesta coactivamente por el Estado en virtud de su poder de imperio. Ya que es un hecho institucional que va necesariamente unido a la existencia de un sistema social, para los construccionistas sociales, fundamentado en los "hechos sociales" fundado en la propiedad privada o que al menos reconozca el uso privado de ciertos bienes. Tal sistema social –hecho social- importa la existencia de un órgano de dirección (el Estado) encargado de satisfacer necesidades públicas. Como ellos requiere gastos, y por consiguientes ingresos, se lo inviste en la potestad de recabar coactivamente cuotas de riqueza de los obligados sin proporcionarles servicios concretos divisibles algunos a cambio como retribución.</p>

Jeanette Moscoso Córdova

Proceso de mistificación del poder.

Desde el ámbito estatal: El poder tributario del Estado debe ejercerse siempre respetando los principios de la imposición establecidos por la propia Constitución: límites de carácter material en cuanto a la necesidad de adecuar la regulación de los tributos a las exigencias de justicia material y límites de carácter formal derivados del principio de legalidad o reserva de ley.

Hegemónica

CONCLUSIONES

A lo largo del desarrollo de la investigación, se ha podido evidenciar la existencia de tres visiones grandes que han puesto de manifiesto el desarrollo de la disciplina contable en su historia, y mostrado el proceso de legitimación de la contabilidad en el transcurrir del tiempo.

Una distinción fundamental entre lo natural y los fenómenos sociales es que un entendimiento de los fenómenos sociales requiere una apreciación de los significados atribuidos a esos fenómenos por individuos afectados por ellos además de un entendimiento de los afloramientos observables de esos fenómenos. Los valores connotados por lo social las acciones son un aspecto crucial del significado de esas acciones y, por tanto, el comportamiento de los individuos y la respuesta afectiva a las acciones las tres visiones esbozadas anteriormente son intentos de conceptualizar los medios por los cuales los valores o intereses se incorporan en el conocimiento y promulgado en las prácticas sociales del día a día. Cada uno de estas perspectivas postula la existencia de ocupaciones de grupos en la sociedad que median las relaciones -entre valores y acción-. Ellos difieren, sin embargo, en la fuente de valores, el rango de acciones concebibles a las que los valores pueden ser vinculados, y la naturaleza del mapeo entre valores y acción.

Cada una de estas perspectivas ha sido utilizada para examinar el papel de la contabilidad como institución legitimadora,

es decir, proporcionar un medio por el cual las redes sociales con los valores están vinculadas a las acciones económicas. En intentar examinar las premisas de valor de la contabilidad, esta literatura se ha fijado una formidable tarea empírica. Las metodologías de las ciencias naturales pueden no ser apropiadas para cuestiones de significado y valores. En muchos casos, además, los valores que abarca la contabilidad y los actos son implícitos en la acción y, por lo tanto, invisible a las metodologías convencionales como una forma de solucionar este problema puede ser enfoque en "situaciones críticas" (Giddens, 1979) donde se interrumpen las rutinas sociales y lo implícito se vuelve problemático.

Las crisis en la contabilidad (por ejemplo, fallas de auditoría) pueden proporcionar casos en los que las premisas de valor de la contabilidad convertido en observable es más probable, sin embargo, que la exploración de la contabilidad como una institución legitimadora confíe en los análisis interpretativos. Los valores contables en acciones sociales, y el medio por el cual esto se logra, será identificado por adquirir conocimiento contextual profundo de la contabilidad en uso a través de diversos métodos no tradicionales. En este caso es crucial que se explicarán los conceptos traídos al análisis. El uso de los métodos interpretativos de los lugares la responsabilidad del investigador para demostrar la claridad y rigor de su teorización. Esto puede, quizás, y

ARTÍCULO CIENTÍFICO: Una mirada a los tributos desde los procesos de legitimación Alan Richardson: Incluye visión histórica, filosófica y sociológica

sea más fácil de lograr localizando el análisis dentro de un teórico particular.

Richardson (1987) espera que con su obra se tenga dos propósitos: en primer lugar, proporcionar un conjunto de tipos ideales que se puede utilizar para ubicar la perspectiva adoptada por autores examinando la contabilidad como una institución legitimadora, y, por tanto, para rastrear las implicaciones lógicas de su enfoque. Es quizás más importante donde los autores están utilizando híbridos o múltiples perspectivas para identificar aspectos de estudios donde interpretaciones múltiples de datos son posibles y la ambigüedad conceptual es más probable -hay que cuestionarse-. En segundo lugar, identifica tres productivas literaturas teóricas que pueden ser utilizadas para Guía de futuras investigaciones en este campo aunque contablemente ha, al menos implícitamente, dibujado en cada.

De estas perspectivas, en ningún caso tienen sus ideas que hayan sido explotados sistemáticamente. El desarrollo de una sociología de la contabilidad dentro de cada una de estas tradiciones contribuiría significativamente a nuestra comprensión de la contabilidad como un proceso social y organizativo.

En términos de reflexión final, haciendo un esfuerzo comparativo y de aplicación con relación a los tributos, se concluye que para cada visión de las perspectivas estudiadas, el campo de los impuestos tiene una interpretación distinta en ese proceso de la legitimación, por ejemplo, en el Estructural-funcionalista, donde el mecanismo de ejecución está centrado en los valores sociales, introduciendo una serie de valores sociales en la concepción y exigencia de los impuestos. El principio de extra-fiscalidad pone el tributo al servicio de la política económica más allá de

la situación del contribuyente y por encima de los principios tributarios antes referidos. El objetivo de redistribución de rentas origina el pase de tipos proporcionales a tipos progresivos en los impuestos personales y el gravamen total de la capacidad económica lo que conlleva el fortalecimiento del impuesto sobre la renta y, el nacimiento del impuesto de patrimonio.

En cambio, para el Construccionalismo Social, el cual busca el significado a los hechos sociales, en estos términos, el impuesto, jurídicamente, como todos los tributos son una institución de derecho público, por lo que es una obligación unilateral impuesta coactivamente por el Estado en virtud de su poder de imperio. Ya que es un hecho institucional que va necesariamente unido a la existencia de un sistema social, para los construccionistas sociales, fundamentado en los hechos sociales fundado en la propiedad privada o que al menos reconozca el uso privado de ciertos bienes. Tal sistema social -hecho social- importa la existencia de un órgano de dirección (el Estado) encargado de satisfacer necesidades públicas. Como ellos requiere gastos, y por consiguientes ingresos, se lo inviste en la potestad de recabar coactivamente cuotas de riqueza de los obligados sin proporcionarles servicios concretos divisibles algunos a cambio como retribución.

Finalmente, en lo hegemónico, fundamentado en la mistificación del poder, desde el ámbito estatal: el poder tributario del Estado debe ejercerse siempre respetando los principios de la imposición establecidos por la propia Constitución: límites de carácter material en cuanto a la necesidad de adecuar la regulación de los tributos a las exigencias de justicia material y límites de carácter formal derivados del principio de legalidad o reserva de ley.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argyris, C. (1976), Single Loop and Double Loop Models in Research on *Decision-Making*, *Administrative Science Quarterly* pp. 363-375.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1966), *The Social Construction of Reality* (New York: Penguin)
- Berry, A.J., Copps, T., Cooper, D., Ferguson, P., Hopper, T. & Lowe, E. A. (1985), Management Practice in an Area of the NCB: Rationales of Accounting Practice in a Public Enterprise, *Accounting Organizations and Society* pp. 3-28.
- Belkaoui, A. (1978), Linguistic Relativity in Accounting, *Accounting Organizations and Society* pp. 97-104.
- Burchell, S., Clubb, C., Hopwood, A. & Naphapiet, J. (1980), The Roles of Accounting in Organizations and Society, *Accounting Organizations and Society* pp. 5-27.
- Cooper, D.J. (1980), Discussion of "Towards a Political Economy of Accounting", *Accounting Organizations and Society* pp. 161-166.
- Cook, T. E. (1980), Political justifications: the use of standards in political appeals, *The Journal of Politics* pp. 511-537.
- Cooper, D. J., Hayes, D. & Wolf, F., Accounting in Organized Anarchies: Understanding and Designing Accounting Systems in Ambiguous Situations, *Accounting Organizations and Society* (1981) pp. 175-192.
- Covaleski, M. A. & Dirsmith, M. W. (1983), Budgeting as a Means for Control and Loose Coupling, *Accounting Organizations and Society* pp. 323-340.
- Cherns, A. B. (1978), Alienation and Accountancy, *Accounting Organizations and Society* pp. 105-114
- Durkheim, E. (1957), *Professional Ethics and Civic Morals* (London: Routledge and Kegan Paul).
- Edelman, M. (1964), *The Symbolic Uses of Politics* (University of Illinois Press: Urbana).
- Garfinkel, H. (1967), *Studies in Ethnomethodology* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall).
- Hopwood, A. G. (1984a), Accounting and the Pursuit of Efficiency, in Hopwood, A. G. and Tomkins, C. (eds), *Issues in Public Sector Accounting* (London: Philip Allen)
- Holzner, B. 1968, *Reality Construction in Society* (Cambridge: Schenkman).
- Johnson, H. T. (1980) The Search for Gain in Markets and Hierarchies: a Review of the Historical Emergence of Lehman, C. & Tinker, T., The Gr Moving Right Show. Paper presented to the American Accounting Association, Reno, August.
- Leslie, D. W., Legitimizing University Governance: Theory and Practice, *Higher Education* (1975) pp. 233-246.
- Loft, A. (1986), Towards a critical understanding of accounting: the case of cost accounting in the U.K., 1914-1925, *Accounting Organizations and Society* () pp. 137-170
- Parsons, T. (1938) *The Structure of Social Action* (New York: McGraw Hill).
- Parsons, T. (1968) On the concept of value -- commitments, *Sociological Inquiry*. pp. 135-160.
- Parsons, T., *Social Systems and the Evolution of Action Theory* (New York: Free Press, 1977).
- Peckham, M. (1979) *Explanation and Power. The Control of Human Behaviour* (Seabury: New York).
- Shumpeter, J. (1983) American Institutions and Economic Progress, 1983, *Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft Management Accounting Systems*, *Accounting Organizations and Society*. pp. 139-146.
- Mattessich, R. (1978) *Instrumental Reasoning and Systems Methodology* (Dordrecht/Boston: D. Reidel).

ARTÍCULO CIENTÍFICO: Una mirada a los tributos desde los procesos de legitimación Alan Richardson: Incluye visión histórica, filosófica y sociológica

- Merelman, IL M. (1966) Learning and Legitimacy, *American Political Science Review* pp. 548-561.
- Meyer, J. W. (1986) Social environments and organizational accounting, *Accounting Organizations and Society* pp. 345-356.
- Richardson, A. J. (1987). *Accounting as a legitimating institution*. *Accounting, Organizations and Society*, 12(4), 341-355.
- Richardson, A. J. (2012). *Paradigms, theory and management accounting practice: A comment on Parker (forthcoming) "Qualitative management accounting research: Assessing deliverables and relevance"*. *Critical Perspectives on Accounting*, 23(1), 83-88.
- Richardson, A. J. (2015). *Quantitative research and the critical accounting project*. *Critical Perspectives on Accounting*, 32, 67-77
- Tiessen, P. & Waterhouse, J. H., Towards a Descriptive Theory of Management Accounting, *Accounting Organizations and Society (1983)* pp. 251-267.
- Tinker, A. M. (1982), Merino, B. D. & Neimark, M. D., The Normative Origins of Positive Theories: Ideology and accounting thought, *Accounting Organizations and Society* pp. 167-200.
- Thornton, D. B., Information and Institutions in the Capital Market, *Accounting Organizations and Society*. (1979) pp. 211-234.